

SUSCRIPCIÓN

España, trimestre. 1'25 pesetas
 Portugal, id. 300 reis

Pago adelantado

LA IBERIA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

ANUNCIOS

Reclamos y esquelas de defunción según tarifa aprobada por la Administración del periódico, donde puede verse.
 Comunicados: en 1.ª plana, 5 pesetas línea; 4 pesetas en la 2.ª, y 3 pesetas en la 3.ª

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.
 CALLE DE MADRID 11, 2.º

SE REPARTE LOS DOMINGOS

IMPRESO ANTES DE LAS 12 DE LA NOCHE DEL SÁBADO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

DE POLITICA

No agradó al semanario arjonista el comienzo del prólogo del p...acto, inserto en nuestro número anterior, cuyo contenido califica de chismografía basada en el run-run de conversaciones cogidas al vuelo por un gacetillero; y declara terminantemente que, mientras la historia no aparezca firmada por la única persona que en el campo palacista puede hacerlo, o sea por el propio señor Palacios, nada le merecerá los honores de la rectificación.

No se fija el semanario arjonista en que ó incurre en enorme contradicción consigo mismo al sentar tales afirmaciones, ó tiene que desprenderse de ellas que sus fondos los redactan ó cuando menos los inspiran los señores Arjona padre ó hijo. Fijémonos nosotros: Según *El Pueblo*, solo las personas que intervinieron en la cuestión son las que pueden estar bien informadas de ella; los demás hablan solo de memoria. En el campo arjonista solo don Luis y don Fernando—y éste muy poco—intervinieron en su arreglo; luego los redactores de *El Pueblo* hablaron de memoria en todo aquello que nos contaron un día y otro, en uno y otro número, en uno y cien artículos, con una monotonía desesperante, que don Antonio estaba obligado, que no era caballero si se presentaba, que el día 13 de Junio debió renunciar el acta, que si se sometía lo harían Senador, etc., etc. ¡Qué dicen ustedes que si estaban enterados porque se lo había contado quien en ello intervino! Pues aplíquense aquello de «esto no podrá hacerse público ni á particulares ni en la prensa», y por tanto, si ustedes lo supieron, los señores Arjona faltaron abiertamente á un compromiso cuya validez quieren sostener. ¡Que no faltaron diciéndoselo, y sin embargo el periódico estaba enterado! Pues ó hablan ustedes de memoria, ó habrá que suponer que los señores Arjona son los propios redactores de sus incongruentes fondos.

Más lógica señores pueblerinos, más unidad en su campaña defensiva porque sinó el distrito, que ya duda de su valía al observar su retirada, vá á dudar también de su seriedad en una cosa tan seria. No tengan ustedes tal confianza en sus armas, miren que éstas se embotan á veces, que las

cañas de los contrarios se vuelven á veces lanzas, y que pudiera darse aquí el caso que tanto asombró al mundo, el de la guerra ruso-japonesa, en la que el coloso, que parecía invencible, cayó despedazado ante los golpes continuos del pequeño japonés.

Y sobre todo, no se encastillen tanto detrás de la acusación de incógnitos que nos lanzan, quienes han publicado durante nueve meses artículo sobre artículo sin firma alguna ó con el pseudónimo de el 2.º Tío Gazapo, redactor mucho tiempo anónimo, y que después aparece en la persona de un menor, de una criatura que conoce tanto la política como nosotros la ingeniería, tiene que callar más que nadie en ese asunto.

Y sobre todo, desengañense los redactores pueblerinos: al distrito le importarán más ó menos nuestras respectivas afirmaciones, pero á la altura en que la campaña se encuentra, todos nuestros paisanos ven en cuanto *El Pueblo* afirma, una manifestación de los señores Arjona, en lo que sostiene LA IBERIA otra del señor Palacios. En tanto unos ú otros nos rectifiquen, cuanto *El Pueblo* y LA IBERIA digan es fiel reflejo de la manera de sentir de las personas cuya candidatura defiende uno y otro semanario.

Y vamos á nuestro prólogo, que después de todo nos tiene completamente sin cuidado que guste ó no á nuestros estimados contrarios, quienes ya hemos dicho que á esta campaña nos trajeron.

Decíamos que el día 30 de junio marchó don Luis Sánchez-Arjona á Madrid acompañado del señor Angoso, y que en la estación de Salamanca se le unió el señor Luna, para cuya compañía tuvo que prescindirse de la del primer amigo, ya que ambos no *cabían* en un mismo wagón.

En el siguiente día 1.º de julio visitó el señor don Luis al Sr. Palacios en su propia casa; y ya ambos juntos, le expresó aquel las pretensiones de D. Fernando, impuestas, según él, por los amigos á quienes no había tenido más remedio que complacer. Conocida es ya la contestación del señor Palacios que él mismo hizo pública un año hizo, así como el resultado negativo de aquella entrevista.

En el día 2 saludaron al entonces ministro de la Gobernación don Manuel García Prieto los señores Arjona, Palacios, Luna y

Angoso, en cuya conferencia expusieron cada cual sus pretensiones alegando los derechos de que se creían asistidos, escuchando como es lógico buenos consejos, la manifestación del conflicto en que se encontraba el Gobierno ante dos amigos políticos, la perturbación que la lucha acarrearía á la política liberal de la provincia, la dificultad de hallar otro distrito etc., etc., en suma nada, preliminares.

En el día 3 y en el propio despacho del señor Palacios, reunidos éste, los señores Arjona, Angoso y Orea y alguna persona más, cuyo nombre no hace al caso, volvióse á insistir sobre lo mismo de los días anteriores, y concesión tras concesión, llevados todos del mejor deseo se convino: 1.º Que don Antonio Palacios presentase su candidatura por Ciudad Rodrigo; 2.º Que don Fernando Sánchez-Arjona lo hiciera por uno de los distritos de la provincia, Peñaranda, Vitigudino, Salamanca ó Sequeros, en cualquiera de los cuatro que se pudiese asegurar que no habría oposición; y 3.º Que en las elecciones que primeramente se celebrasen quedaría á don Fernando libre el distrito de Ciudad Rodrigo.

Celebraron todos el resultado y hubo quien allí mismo, haciendo uso del papel timbrado de nuestro diputado, comunicó alborozado la noticia que le proporcionaba tanta satisfacción, haciendo lo mismo los señores Palacios y Arjona en cartas que se recibieron aquí el día 4 del mismo mes.

Al propio director de *El Pueblo* le comunicó la noticia el representante del señor Palacios en aquel día á las once de la mañana, felicitándole y felicitándose por quedar evitada una lucha entre amigos. Pero ¡oh decepción! En el mismo día tomó don Fernando el tren correo, y en el inmediato 5 de Julio, se presentó acompañado de su padre en casa del señor Palacios; y él, el mismo que tanto quiere que los demás respeten compromisos que no existen, dijo allí con tono altisonante, que no podía de ningún modo suscribirse, ni sujetarse á tal convenio, porque sería inferirle un desaire á sus amigos, y porque siendo hijo de Ciudad Rodrigo, creería indigno de su persona representar otro distrito. Aún recuerdan todos los concurrentes—y eran varios—el mal efecto que á todos causó tal deci-

sión, así como la actitud de don Luis Sánchez-Arjona al verse desautorizado por su hijo y al escuchar el justo reproche del señor Palacios. Indudablemente lo recordará también don Luis durante muchos años.

Este fué el primer tropiezo serio entre los muchos que entonces hubo hasta llegar al laudo, y de los cuales nos ocuparemos en el número próximo.

Por hoy hagamos punto quedando sentado, que convenidos verbalmente los señores don Antonio Palacios de la Puente y el excelentísimo señor don Luis Sánchez-Arjona, y arregladas en tres días las al parecer hondas diferencias que entre ellos podían mediar, don Fernando Sánchez-Arjona y Velasco no respetó el acuerdo tomado por su padre, ni la palabra empeñada por éste, quedando nuevamente rotas las negociaciones, y por tanto las hostilidades.

ETERNO CONTRASTE

Una tal Blanca que vive en las Vistillas
 no se ha lavado nunca las mejillas,
 por lo cual, aunque Blanca se la llama,
 de negra tiene merecida fama.

La chica de don Justo, Soledad,
 á todos les otorga su amistad,
 y de ella dicen con razón fundada
 que es una Soledad acompañada.

Consuelo, la señora de Pinillos,
 á su cónyuge mata á tabardillos.

De mi bella vecina la Esperanza,
 frase de amor, ningún galán alcanza,
 pues con sus rudos ó triviales modos,
 rebosando altivez, desdén á todos.

En la calle Mayor hay una Pura
 que se dá al coquetismo con locura.

Paz Fernández, que tiene un novio hortera,
 siempre que habla con él, le arna quimera,
 en cambio, Sebastián, con la Dolores,
 vive tranquilo disfrutando amores.

Piedad Rojas, la triple de El Dorado,
 á cierto pollo de ella enamorado
 sin compasión alguna tiraniza,
 y él dice que Piedad lo martiriza,

Es doña Gloria Arloz, según su yerno,
 un demonio salido del infierno

Lector, contempla con dolor profundo
 el eterno contraste de este mundo

ENRIQUE VÁZQUEZ DE ALDANA.

Madrid y septiembre 1906.

EL NIÑO ENFERMO

PARA D. LEÓN HERNÁNDEZ

Todas las tardes los veía pasar desde mi balcón. Debían ser padre é hijo. El niño, de poco más de siete años, parecía enfermo, ó convaleciente de una larga enfermedad. Pálido, enjuto, triste, con esa tris-

teza simpática de los niños, en los que la sonrisa es una mueca que hace asomar lágrimas a los ojos. El padre no muy alto, fuerte, de bigote hirsuto. Vestía traje de americana, pero no sé por qué se me figuraba militar, y no sé por qué, me interesaba aquel grupo que todas las tardes pasaba por debajo de mi balcón y se dirigía por la calle de Madrid a la Gloriosa, a la Florida, ¿qué se yo donde?, a pasear, a que el chico tomara el aire, el sol, tal vez por prescripción facultativa.

Facil me hubiera sido saber quien era aquel padre, y si aquel niño era su hijo. Preguntando a cualquiera, con seguridad me darían razón. Esto ocurre en las poblaciones pequeñas. Pero a mi esto no me gusta. Me agrada cavilar, descubrir, analizar y formar deducciones, que casi siempre no son otra cosa que castillos en el aire.

Y yo viendo pasar aquel simpático grupo, echaba tras de ellos mi imaginación, solo mi fantasía, porque yo continuaba arrellanado en mi butaca tranquilamente. Y me imaginaba que aquel señor de poco más de cuarenta años, era un militar en activo servicio, que de paso tal vez, estaba en la población. Me imaginaba hasta su grado en la milicia, comandante; si, era muy joven para teniente coronel, aunque algunos muy jóvenes he visto; pero eran hijos de generales ó de nobles, de aristócratas y éste parecía de familia burguesa. Para capitán me parecía viejo. Alguno muy viejo he visto, pero no, tampoco creo que pertenecían a la clase de mi tipo de estudio. Nada, yo afirmaba rotundamente que aquel señor era comandante. Y ya puesto en esta afirmación, primordial para mis cavilaciones, (¿Al fin y al cabo qué es la ciencia, en una afirmación primordial?) sinó una cavilación cimentada yo seguía construyendo. Para la ciencia, la lógica es como todos los materiales que entran en la construcción de todas las obras materiales. Y a mi, la lógica me me guiaba.

Si, aquel señor era Comandante. Y por ese aire de mando y de autoridad, debía ser de Infantería, Caballería ó Artillería. No, de Artillería no. En los artilleros é ingenieros predomina más el aire del hombre científico, que desdeña otra autoridad que la de la ciencia. Y por su modo de andar, este señor debía ser, si, de Infantería. Los de Caballería, como los marinos, se les vé siempre en tierra lamentando la falta de su elemento. En el équite, el caballo; en el ma-

rino, el mar, el balanceo del barco.

Llegada á esta afirmación fundamental, de que era de Infantería, ya mis deducciones podían ser más fáciles. Y me lo imaginaba en el final de la primera guerra de Cuba, de alférez, trepando por aquellos montes á la caza de insurrectos; y luego más tarde en la otra guerra; y luego, en la grande, en la terrible, en la que terminó el 98, con algo así que oí calificar de desastre. Y ya lo vi de comandante, repatriándose triste, á su patria. Esa arruga que casi cruzaba en dos naciones, como el Rhim, la frente de mi comandante, me probaba que había sido un repatriado de la última guerra. Y yo me imaginaba el dolor de su corazón, el sentimiento de la pérdida en la especie de mueca que formaba su boca cuando sonreía con cariño al pobre niño enfermo....

—¿Qué haces así tan caviloso?, me dijo de pronto mi mujer, que había llegado sin yo sentirla.

—Pues me forjaba la historia de ese pobre señor que pasa por aquí todas las tardes, con el niño enfermo.

—¿De don Tomás?

—¿Tu le conoces?

—¡Ya lo creo! Es el vecino del cuarto de al lado.

—Y, ¿es militar? ¿verdad? ¿comandante....?

—¡Ca! Es un antiguo tendero de ultramarinos de Valladolid que está aquí hace unos días para reponerse, que está enfermo del pecho.

—¿Pero él habrá sido militar?

—Ni por pienso. Mozo de mulas en su pueblo, caballista en tierra de Extremadura, chico de tienda de ultramarinos en Madrid, y con dueño en traspaso de una tienda en Valladolid. Ahí tienes el tipo.

—¿Pero ese niño enfermo?

—No está enfermo. Es el hijo de su consocio que es de esta ciudad, y ha venido con él para acompañarlo y guiarlo.

Un golpe en la cabeza no pudo ser más eficaz. Todas mis deducciones, mi afirmación primordial, mi base fundamental, todo, todo se venía á tierra, á las palabras sencillas, pero crueles de mi mujer.

—¿Y pensar que esto me ocurre casi siempre!

Señor, ¿será que es así en todo? ¿Será esto la ciencia? ¿Será esto el edificio científico para el cual la lógica es así como la cal, la arcilla, el marmol, el hierro, para todas las obras materiales?

—¿Ni aun el niño está enfermo!

PRIMO ORTEGA.

DE MORRO Á OREJA

—¿Qué tal *Ibérico*?

—Vamos pasando don Sisenando.

—¿No entra usted?... Ande usted hombre, siéntese un poquito y fumaremos un cigarrillo y de paso me puede usted dar alguna noticia para el periódico.

—Me sentaré... pero lo que es noticias... ni esto (haciendo sonar la uña del dedo índice apoyándola en los dientes y tirando hacia fuera).

—¡Pues vaya una semanita! Aunque usted no lo crea no tengo de qué escribir el artículo "De morro á oreja".

—No hay realmente casi nada de particular, á no ser los *cabildeos* del miércoles y jueves habidos entre la gente del *Amo*.

—¿Cabildeos? No sé....

—Cabildeos, y no pocos.

—Y diga usted don Sisenando, ¿cree usted que esos cabildeos tengan relación con la tardanza en salir *El Pueblo*?

—Ya lo creo, como que es un número que ha habido que rasparlo, según dicen.

—¿Rasparlo? No entiendo bien...

—Rasparlo, ó enmendarlo, ó hacerlo de nuevo.

—Pues no tiene nada de particular el número. ¿Como que no dá materia para mi artículo?

—Está claro; tanto que el número primero, es decir, el que estaba terminado el miércoles, como de costumbre, tenía... tenía...

—Vamos hombre concluya usted, ¿qué tenía?

—Yo no sé lo que tenía, pero le diré á usted lo que me han dicho.

—¡A ver, hombre, á ver!

—Pues parece ser que el número estaba ya tirado del todo y casi en disposición de repartirse, cuando vino... (hablándole al oído) y dijo que el número no podía salir así, que él se oponía terminantemente y que avisaran al tío... (vuelta á hablar al oído). De modo que una vez avisado este señor....

—¿Se puede, señor *redator*?

—Si señora. Entren ustedes y siéntense... usted aquí *seña* Secundina, y tu en esta otra silla Moñogueco.

—No debíamos de sentarnos porque *ustés* estarán tratando de cosas que no deberemos pir....

—No señora, nada de esa; estábamos hablando de los cabildeos de la noche del miércoles, y ustedes puede que sepan alguna cosa.

—Yo no sé *ná*, pero la Moñogueco creo que sabe alguna cosa; conque habla lo que sepas Moñogueco.

—*Gueno* hablaré lo que sé, ó mejor dicho lo que vi, que es bien poca cosa, pero *ustés* *aluego* sacarán de su cabeza lo que sería lo que yo nó vi. *Pos gueno*, estaba yo en la Plaza *vegilando*, cuando vi venir á uno que había *llegao* en el tren á las diez y que echó la *cera* abajo por la derecha, con *dirección* á la Colada. Se paró en una casa de la *cera* de la *Audencia* y salió me *paece* que con ese que llaman *ustés* el niño; *estubon* paseando un poquitín y *aluego* se fueron hacia la *Catedral* y se metieron en una casa grande que hay por *allá*. *Estubon* hasta cerca de las tantas de la noche y yo espera que te espera hasta que volvieron á salir. *Paecían*

más *acaloraos* que cuando entraron en la *casona*, porque antes de entrar hablaban *mu* bajito y no les pude oír *ná*, pero cuando salieron el de más *edá* decía al otro. ¿Ves cómo tenía razón y que tú... (no pude oír) está *también* conforme en que *eso* no *pue* continuar, porque por ahí no se vá a ningún *lao* y no sé qué más de que si un *papel* debían de romperlo, porque *eso* ni daba votos ni los quitaba, y que era una tontería estar exponiendo á los amigos á estar en jaque constantemente, y que había que *empastelar* otro *papel*, porque era casi seguro que si veía la luz iba á haber toros y cañas, y que zumba, y que dale, y no pude oír más, porque como iban *mu* ligeros y yo tengo esta *pata mu* doloría de los *rúmas* los perdí de vista, pero me *paece* que se *fuon* á casa del *Amo*. Yo al ver que no los *via* me puse otra vez de centinela en mi sitio y á eso de la una y media dada, vi venir al forastero, que por cierto venía solo y hablando, lo cual que me chocó, y decía "están locos, no saben lo que se traen entre manos...." *eso* debía de *desapaece*.... "yo salvo mi responsabilidad y he cumplido con mi *conciencia* diciéndoles la *verdá* y sinó que no me *hubían* *mandao* venir...." "porque *pá* hacer lo que ellos quieran no había *necesidá* de molestar á un hombre que está tan *delicao* como yo...." En esto entró en la casa en donde paró á las diez, y *colorin colorao* mi cuentito *acabao*....

—¿Qué piensa usted don Sisenando de eso que dice la Moñogueco?

—Pues muchas cosas. Que el papel (que estaba hecho y doblado á las nueve de la noche del miércoles) decía *cosas* que ó no convenían á los intereses del *Amo* ó que podrían comprometer á alguien....

—En ún, lo que sea sonará.

—Si, es mejor dejarlo, que ya lo sabremos sin que lo preguntemos.

—Vaya, *pos* en vista de que ya no le podemos ser útil á *ustés* nos vamos la Moñogueco y yo.

—Y yo también.

—Pues hasta otro día.

DE COLABORACIÓN

La Graja y septiembre de 1906.

Mi muy querido paisanito: Tu última misiva, que por cierto dejaste la fecha en el tintero, me ha satisfecho mucho, pero muchísimo, al ver que me autorizas para que en mi correspondencia use el lenguaje típico del país *ú sease* que te *endilgue* algunas *andaluzadas* sin temor á ese *Clarín-Balbuena* que padeceis. El de los morros, que se conoce es un *barbián* aunque está *empapelao*, se encargará de *tomarte* el *cabello* á ese *infeliz* para que deje de criticar faltas que *sumé* comete, tanto con la pluma, cuanto moviendo la *singueso*. Con tu autorización, *éjalo* é mi cuenta, que á mi modo le diré á ese *mosito* lo que vale un *peine* y otras *prendas* de vestir. ¿Se habrá *creío* el *nene* que con

PALIQUE

Dice el papel de los jueves...: "no nos vaga el tiempo ni la voluntad..."

Lo creemos sin que nos lo juren.

¡Como que el papel último salió con unas cuantas horas de retraso!

Y además casi todo él es de tijera (oído J. G.) de tijera.

* *

¿Por qué sería el retraso, si tuviéramos la indiscreción de verlo doblar en la noche del miércoles?

¿Se les empastelaría?

* *

Ahora resulta que nuestro diligente diputado señor Palacios (por muchos años) les ha administrado un emético á los del papel con haber nombrado un peatón á ciencia y paciencia, etc.

No lo entendemos.

Ni nos lo explicamos.

Ni siquiera creemos que esto pudiera dar lugar á que escribieran el único artículo en el pasado número del papel.

Lo que hubiera sido digno de que se ocuparan de ello sería entre otras cosas, la excepción de la venta de las dehesas boyales de La Encina, Bodón, Morasverdes, Sancti-Spiritus, Diosleguarde, etc...

¿Verdá ustés?

* *

¡Hombre! y ahora que hablamos de personas diligentes, ¿qué tal irá ese asunto de las láminas que se le encomendó á nuestro alcalde?

Laus tibi etc.

* *

¡Oído! ¡Atención! Ya saben ustedes que don Mateo H. Vegas no pudo celebrar su fiesta onomástica por haber estado en Espeja.

De modo que don Mateo H. Vegas no puede celebrar el día de su santo más que en su casita del Arrabal de San Francisco.

¡Cuanta tontería! ¡Y para eso se hace gemir á las prensas!

* *

Según el papelillo de los jueves es propio solamente de gente inculta el uso de timos, palabras de doble sentido, etc., etc.

Cualquiera creería después de eso que ellos no las usarían.

Y claro no las usan, porque cuando las emplean ya están viejas de puro usadas por nosotros.

Y la verdad que esto es hacerle á uno la *cusca*.

Y abusar si á mano viene.

Con que mucho ojito con el que *quedrán*.

* *

¡Velay! ¡Lo que son las cosas hombre!

¡Pues no han *tomao* por chiste el anuncio de la primera obra que pondrá en escena la compañía de aficionados de la cual hablamos el otro día y cuyo título es *A fuerza de arrastrarse!*

Como que los pueblerinos han hecho una fuga de vocales aprovechando dicho chiste, digo título.

Y además no les mandamos la solución por no tener que hacer con el busto del autor, que regalán al que primero presente la solu-

ción, lo que hizo la zorra de la fábula que exclamó: "Hermosa cabeza pero sin seso..."

Y vuelve por otra.

NOTICIAS

Se encuentran en esta ciudad los excelentísimos señores Marqueses de Villa-Alcazar y de los Altares, y sus distinguidas familias.

Después de pasar unos días en esta ciudad han salido para Madrid: don Felipe Torroba y familia; para Béjar, la señorita Ana Blazquez Dávila; para Utrera, don Sebastián Pérez Pacheco; y para Valladolid, el teniente vicario castrense de esta región don Santos Castaño.

Continúan enfermos de algún cuidado, nuestros buenos amigos don Jerónimo Moretón, don Carlos Muñiz y don Julio Hurdísán.

Deseamos su pronto restablecimiento.

Ha sido destinado á prestar sus servicios en el Batallón de Reserva de esta plaza, nuestro amigo el capitán de infantería don José G. Polanco.

Se encuentra en esta ciudad en uso de licencia por enfermo don Angel Hernández Sainz, alumno de la Academia de Infantería.

El día 15 de septiembre contrajeron matrimonio en el pueblo de Aldea del Obispo el distinguido joven Administrador de Aduanas Joaquín López, con la bella señorita Ramona Barroso Guerreira. Deseamos á los recién casados eterna luna de miel.

Han salido para Valladolid con objeto de tomar parte en el concurso de tiro allí organizado, los oficiales del Regimiento de Toledo de guarnición en esta ciudad don Enrique Pata, don Severino Pacheco, don Eugenio González y don Lesmes Feroso.

El lunes empezará la censura de los ejercicios á las oposiciones del beneficio vacante en esta S. I. C. que practicaron don Antonio Rodríguez Hurdísán, don Juan Villarón, don José Cilleros, don Saturnino Galache y don Angel Posadas.

El día 27 tuvimos el gusto de saludar á nuestro particular amigo don Ladislao Luna Gavilanes, que llegó á esta ciudad la noche anterior, regresando á Salamanca en el tren correo del jueves.

Ha fallecido en esta ciudad el cabo de la Guardia civil don Juan Hernández, hermano político de nuestro querido amigo don Julián Hervalejo, al que, así como á la demás familia, enviamos nuestro más sentido pésame.

La preciosa señorita María Luisa Landínez, ha obtenido brillantes notas en los exámenes del séptimo año de piano en el Conservatorio de Madrid.

Nuestra más cordial enhorabuena.

Hoy han contraído matrimonio, la simpática artesana María Iglesias Ortega y el joven Tomás Montero Toribio.

Se encuentra enferma de algún cuidado en Mahón, la señora doña

Nieves Tejedor, esposa de nuestro querido amigo don Ramón Briso.

Deseamos muy de veras su mejoría.

Han regresado á esta ciudad el excelentísimo é ilustrísimo señor Obispo de la diócesis y don Trinidad Vera.

Ha salido para Salamanca la excelentísima señora doña Laura Domínguez de Hurtado.

Se encuentra bastante mejorado de la enfermedad que viene padeciendo don Rafael Siméon Hernández.

Ha regresado de Madrid, acompañada de sus señores padres, la simpática señorita Dolores Hervalejo, la que después de brillantes ejercicios en el Conservatorio, ha sido aprobada en el 4.º y 5.º año de piano.

Dámosle nuestra más cordial enhorabuena.

La tarde del día 24 del actual cayó una exhalación en un chozo que existía en la finca denominada Pinar de Azaba y sitio «Matabermejera», término municipal de Espeja, ocasionando la muerte á cuatro personas que allí se habían guarecido en tanto pasaba la tormenta.

La descarga eléctrica produjo el incendio del chozo, apareciendo los cadáveres completamente carbonizados.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta ciudad á nuestros buenos amigos don Román Laspiur y don Marcelino Herrero.

CULTOS

Día 30 de Septiembre = Dominica 17.ª después de Pentecostés y 5.ª de Septiembre = San Jerónimo

La Misa y oficio divino, son de la Dominica con rito semidoble y color blanco.

Santa Iglesia Catedral—A las ocho y media misa conventual y á las once otra rezada.

Capilla de Cerralbo.—A las ocho misa parroquial y á las diez otra rezada.

Por la tarde al toque de oraciones continúa la novena al Santísimo Rosario

Parroquias.—Misa conventual á las ocho y media.

SE ARRIENDAN abundantes pastos para ganado vacuno y cabrio durante los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre próximos, en la dehesa «Brezosa», distrito municipal de Casillas de Flores,

Para precio y condiciones entenderse con Fermín Morante, en Ituero de Azaba.

GARBANZOS GORDOS Y DE EXCELENTE COCHURA, se venden en casa de don Jesús Montejo.

SE NECESITAN aprendices, con buenas referencias, en la confitería de don Jacinto Sánchez.

SE VENDE madera de varias clases, una polea de subir materiales y los demás sobrantes de la casa de doña Dolores Méndez.

En la calle del Enlosado informarán.

SE ARRIENDAN dos paneras de doña Gertrudis Aparicio, sitas en el rincón del Seminario.

Para informes dirigirse á doña Teresa Cascón.

Imp. de la Vda. é hijos de Cuadrado.

su retórica va á achicar al de La Graja? Je... je... No me toque usted á la marina don Trompeta, porque en *custión* de esas cosas, es su *mercé* un poco *novato* en *toadia*.

Y ya que de marina hablo, pongo en tu conocimiento que he estado unos días en Conil, refrescándome el *saco de los pecados* en aquellas playas, en cuya excursión me acompañó mi romancista que tenía que recoger un pedido de *mocheuelos en conserva* que había hecho á una fábrica muy acreditada en esta especialidad. Durante nuestra estancia en dicho puerto, tuvimos ocasión de conocer un tipo que había ido á veranear, y que frecuentaba el trato de la gente de mar procurando instruirse en el modo de gobernar un barco, para lo cual, hacía frecuentes excursiones, unas veces con lancha alquilada y otras en barcas de pescadores. Pero nuestro hombre se las echaba de muy entendido en todo y lo que le gustaba era empuñar el timón que es lo más difícil, pues del acierto en el manejo depende el éxito ó fracaso de la empresa que se proponga llevar á cabo.

Una tarde, estando en el muelle, atracó la barca de unos pescadores en la que venía nuestro forastero; la tripulación recriminaba al intruso por querer hacer una cosa que carecía de conocimientos para ello. Allí le dijeron los marineros, que sabría mucho de leyes, de agricultura, de escribir y de muchas cosas más, pero que del gobierno de un barco no sabía una palabra, y que si quería ir con ellos, tenía que coger un remo que es por donde se empieza. Como mi romancista tiene monomanía por hacer versos, arregló unos cuantos consonantes que dicen así:

Será usted experto abogado, entendido agricultor, un artista consumado, y será muy afamado como buen *escribidor*.

Para llevar el timón es usted una nulidad en la barca, y con razón, le regaña á usted el patrón por su poca habilidad.

Si nos quiere acompañar, yendo á nuestras excursiones, ha de aprender á bogar y permitir manejar el timón á los patrones.

Pues lo que se necesita para el timón empuñar, son blusas y no levita, ni americana bonita, que estorba *pa* tragar.

Y mas *ná* por hoy, estrecha la diestra á los de LA y para ti un *pechugonazo* de tu paisanito que te quiere

JUAN CANELA.

AGUAS MINERO-MEDICINALES
De la colonia "LA ALISEDA"

PROVINCIA DE JAÉN

Su altura sobre el nivel del mar es de 700 metros.

Abierto al público desde 1.º de Septiembre.

MANANTIAL DE SAN JOSÉ

«No tiene rival; desprende en 24 horas 20,365'62 litros de azoe y con grandes elementos de radioactividad.»

Conocidos son los efectos prodigiosos de estas aguas en la mayor parte de las enfermedades del aparato respiratorio, como son: catarrs laríngeos y bronquiales, aunque estén sostenidos por lesiones cardíacas, infartos pulmonales, enfisemas, bronquiectasias, predisposición tuberculosa ó tuberculosis incipiente, tisis bacilar en primero y segundo periodo.

MANANTIAL DE «LA SALUD»

«De efectos segurísimos en las enfermedades del aparato digestivo y urinario.

Curan admirablemente las dispepsias gastralgias, úlceras del estómago ó del duodeno, catarrs intestinales, infartos hepáticos y esplénicos, arenillas renales, anemias, l'ofatismo, diabetes sacarina, etc., etc., etc.

CLIMATOTERAPIA

El clima La Aliseda es de montaña. La cordillera Mariánica la defiende de los aires del N. Los frondosos montes de escasa altura; los pintorescos valles; el aire embalsamado por multitud de plantas aromáticas de la familia de las labiadas; el suelo permeable y duro; la poca humedad atmosférica y la altitud sobre el nivel del mar, son los principales factores de aquel clima tónico y del delicioso panorama que tanto alegra el espíritu del enfermo.

La cura de aire que allí se hace constantemente, unida á la acción de sus notables aguas azoadas, ocasionan muchas curaciones que parecen milagrosas.

TEMPORADAS OFICIALES.—Desde 15 de Abril á 30 de Junio y desde 1.º de Septiembre á 15 de Noviembre.—Coches á los trenes mixtos en la estación de Santa Elena (Ferrocarri' de Madrid á Sevilla), sin necesidad de avisar.—Fonda de las primeras de España y Restaurant sin alteración en los precios, Café—Duchas filiformes. Pulverizaciones é Inhalaciones.—Servicios telefónico y telegráfico.—Correo diario.—Misa los días festivos en la Capilla del Establecimiento.—Casas particulares de alquiler para los que deseen hacerse ellos mismos de comer, ó vivir independiente.

La SOCIEDAD ESPAÑOLA DE INFORMACIÓN Y PUBLICIDAD, establecida en Madrid en la calle del Príncipe número 33, es la empresa de anuncios más importante de España. Ninguna otra ofrece ventajas semejantes.

Apartado de Correos, núm. 371. Dirección telegráfica: Melgares, Madrid.

CALLICIDA PIZÁ

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los CALLOS y DURAZAS; no motiva los inconvenientes de emplastos y de líquidos. Precio una peseta. Por correo y certificado, 1'30.

Plaza del Pino, 6, Farmacia. Barcelona.

Colocaciones

Con buenas referencias y recomendaciones. Perito en granos, lanas y toda clase de ganados desea adquirir comisión ó formar compañía en la provincia con persona honrada y de crédito.

En la imprenta de este semanario informarán.

Isidora Pérez

Hortaleza, 14 y 16, principal, derecha.— MADRID

Confeción de toda clase de prendas para señoras y niños.

EQUIPOS para NOVIAS

Canastillas para recién nacidos

Vestidos, abrigos, blusas, faldas barreras y corsés

23

SE VENDE una casa en la calle de la Estación, capaz para tres vecinos. Tiene una magnífica bodega, un hermoso almacén con puerta á la calle de Fray Diego González y dos patios. Del precio y condiciones informarán en la misma casa.

FÁBRICA DE ABONOS QUÍMICOS Y MINERALES

DE

LISARDO SANCHEZ

Doñinos de Salamanca

Clases especiales para todos los terrenos y cultivos.—Abonos verdad de inmejorables resultados.—Todas las ventas se hacen bajo la garantía de análisis.—Consultas y análisis de tierras gratis.—Descuentos importantes por wagnes completos.

Pídanse catálogos.

LIQUIDACIÓN
 por cesión en el ramo de tejidos

Para dedicarse en lo sucesivo á la venta al por mayor de Paquetería y Quincalla, se traspasan ó liquidan DOCE MIL DURÓS de existencias en tejidos nacionales y extranjeros, de la renombrada casa

HIJOS DE LEANDRO PEREZ

Plaza de Bèjar, 1 y 2.—Ciudad Rodrigo.

No compren sin antes visitar esta LIQUIDACIÓN, donde el público encontrará gran diferencia de precios á las demás casas.

Se vende abono mineral

DE LA

Fábrica de los Señores Mirat é hijo,
 de Salamanca.

Los pedidos pueden hacerse en Ciudad Rodrigo al Depósito que tiene establecido Don Juan Moreno, (frente al Hospicio) casa de D. Esteban S.-Manzano.